herpy

GECKOS

Big-scaled dwarf gecko

Sphaerodactylus macrolepis

Uno de los geckos más pequeños del mundo: un gecko enano diurno de la hojarasca de las islas al este de Puerto Rico. Los adultos miden solo 17-28 mm del hocico a la cloaca y no toleran ni la sequedad ni el calor. *Sphaerodactylus macrolepis* requiere un terrario con un sustrato profundo y húmedo de hojarasca y un suministro constante de microalimento vivo, por lo que es una especie para el cuidador con experiencia.

Familia: Sphaerodactylidae Nombre anterior: *Sphaerodactylus imbricatus; Sphaerodactylus danforthi*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**17-28 mm** longitud hocico-cloaca
Peso	**0,3 g**
Esperanza de vida	**3-5 años**
Activo	**De día y al crepúsculo**
Modo de vida	**Terrestre**
Hábitat	**Bosque seco y selva tropical**
Dificultad	**Avanzado**

CUIDADOS

Terrario mín.	**30 × 30 × 30 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**24-27 °C**
Temperatura, noche	**21-24 °C**
Humedad	**60-80 %**
UVB	**Opcional**
Alimentación	**Pequeños invertebrados (colémbolos, moscas de la fruta)**
Se mantiene	**En solitario o en pareja**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Tamaño de la puesta	**1 huevos**
Incubación	**80-90 días** a 26-28 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Sphaerodactylus macrolepis es un gecko enano de la familia Sphaerodactylidae. Los adultos miden 17-28 mm del hocico a la cloaca, de media unos 24 mm, y pesan solo unos 0,3 g. Los ejemplares de Puerto Rico son mayores que los de las Islas Vírgenes. Los ojos son redondos y sin párpados, y las escamas del dorso se superponen como tejas. El nombre procede del griego makros, grande, y lepis, escama, y alude a las escamas relativamente grandes.

El macho y la hembra son muy distintos. El macho tiene la cabeza coloreada, que puede ir de azulada a naranja amarronado, y un patrón más uniforme en el cuerpo. La hembra tiene un patrón interrumpido en la cabeza y, por lo general, una mancha nítida en los hombros con ocelos claros. Por eso es fácil distinguir los sexos, y los machos llegan a ser algo mayores que las hembras.

S. macrolepis fue descrita en 1859 por Albert Günther a partir de ejemplares de Santa Cruz. Durante mucho tiempo se consideró una especie con varias subespecies. *Sphaerodactylus parvus* se separó como especie propia en 2001, y en 2019 la mayoría de las demás subespecies se trasladaron a *Sphaerodactylus grandisquamis*. La especie es muy abundante en su área: en las Islas Vírgenes viven unos 52.800 ejemplares por hectárea, la mayor densidad conocida de un vertebrado terrestre.

La especie es rara en cautividad. Los cuidados que se describen a continuación se basan en la biología de la especie en la naturaleza y en los geckos enanos de Puerto Rico muy emparentados, que antes se incluían en la misma especie, y son un punto de partida, no una receta cerrada. Se desconoce la longevidad; 3-5 años es una estimación.

Distribución y hábitat

Sphaerodactylus macrolepis es autóctona de las islas del banco de Puerto Rico, en el Caribe. La localidad tipo es Santa Cruz, en las Islas Vírgenes de los Estados Unidos. La especie se encuentra además en Saint Thomas y Saint John, en las Islas Vírgenes Británicas (entre otras Tórtola, Virgen Gorda, Jost Van Dyke, Guana, Great Camanoe y Anegada), en Culebra y Vieques y en varios islotes alrededor de Puerto Rico. También está registrada en Anguila.

En la propia Puerto Rico solo se ha citado en algunos puntos cercanos a la costa, mientras que las grandes poblaciones viven en Culebra y las Islas Vírgenes. La delimitación respecto a las especies emparentadas ha cambiado varias veces, de modo que los hallazgos antiguos de Puerto Rico pueden corresponder a *Sphaerodactylus grandisquamis*.

> **Área de distribución natural:** Puerto Rico, Islas Vírgenes de EE. UU., Islas Vírgenes Británicas y Anguila.

HÁBITAT

Sphaerodactylus macrolepis vive en el suelo, en la hojarasca de matorrales y bosques costeros, por ejemplo bajo los ejemplares de *Coccoloba uvifera* a lo largo de las playas. También se ve en la hierba densa y en la hojarasca del suelo de la selva. Durante el día permanece sobre todo en lo profundo de la hojarasca, donde hay más frescor y humedad. Allí la capa de hojas tiene 5-15 cm de grosor.

A mediodía el suelo se calienta más de lo que el animal prefiere. La temperatura preferida ronda los 25 °C en los machos y los 26 °C en las hembras, y hasta la hojarasca más profunda está más caliente que eso entre las 12 y las 17.30 h. Entre las 23 y las 8 h todos los microhábitats se sitúan dentro del intervalo preferido. La humedad relativa bajo la hojarasca es casi constante, en torno al 98 %, sobre la hojarasca de media un 78 % y sobre arena abierta fluctúa mucho. En zonas abiertas los geckos se ven casi solo a la sombra, con tiempo nublado o a primera hora de la mañana, antes de que llegue el sol.

El cuerpo es tan pequeño que el animal se deseca muy deprisa, y la pérdida de agua aumenta con la temperatura. Eso explica por qué la especie se mantiene en lugares húmedos y sombreados.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

Una pareja necesita un terrario de al menos 30 × 30 × 30 cm (largo × ancho × alto). Solo debe haber una pareja por terrario, porque tanto los machos como las hembras son agresivos con otros adultos. La superficie del suelo es más importante que la altura, porque el gecko vive en el suelo. El terrario debe quedar completamente cerrado por la base y la tapa, para que no puedan escapar ni el gecko ni los pequeños animales de alimento.

El sustrato es lo más importante. Pon una capa de 5-10 cm de fibra de coco húmeda o tierra sin abono, mejor mezclada con un poco de arena, y cúbrela con una capa de hojarasca de hojas secas de roble, haya o almendro. Ahí el animal puede refugiarse en la zona húmeda y fresca, como en la naturaleza. Añade corteza de alcornoque, piedras planas y pequeñas plantas trepadoras como pothos o ficus rastrero, para que haya muchos escondites y distintos microclimas. Un sustrato bioactivo con colémbolos y pequeñas cochinillas mantiene el suelo limpio y proporciona alimento al gecko.

La ventilación debe ser limitada pero suficiente. Una tapa de malla totalmente abierta seca el terrario demasiado deprisa, mientras que una tapa totalmente cerrada provoca moho. Una pequeña zona de malla en la tapa, quizá parcialmente cubierta, es un buen compromiso. Las crías son especialmente sensibles a la sequedad y conviene tenerlas en una cajita aparte con sustrato húmedo.

Leer más: Construcción del terrario y sustrato bioactivo Leer más: Presas vivas: cría y manejo

TEMPERATURA

Sphaerodactylus macrolepis prefiere unos 25 °C. Mantén 24-27 °C de día y 21-24 °C de noche, de modo que la temperatura baje un poco por la noche, como en la naturaleza. La temperatura no debe superar los 28 °C durante periodos largos, y no debe haber zona de calor. La pérdida de agua aumenta con la temperatura, y el animal siempre debe poder alejarse del calor.

Por eso, coloca el terrario donde nunca llegue el sol y mide la temperatura con un termómetro digital en el sustrato y no solo en el aire.

En la mayoría de los hogares la calefacción es innecesaria en verano. En invierno puede bastar una manta térmica débil en un lateral, controlada con termostato. No calientes nunca todo el suelo, porque se seca la capa húmeda en la que el animal se refugia. Si los animales se quedan a la vista durante las horas más calurosas del día, es señal de que hay demasiada sequedad o calor.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe estar en el 60-80 %, y en la hojarasca el sustrato debe estar húmedo en todo momento, de modo que haya en el terrario un lugar donde la humedad se acerque al 100 %, como bajo la hojarasca en la naturaleza. Pulveriza ligeramente cada día o cada dos días, preferiblemente por la tarde o por la mañana, de modo que hojas y corteza queden con gotas de rocío y la humedad se mantenga en la hojarasca. No dejes nunca el sustrato empapado sin renovación del aire, porque aparecerá moho.

El gecko bebe las gotas de las hojas y de la decoración y no necesita bebedero. Un recipiente profundo es una trampa mortal para un animal tan pequeño; si quieres ofrecer una fuente de agua, usa un recipiente muy bajo lleno de piedrecitas. Un higrómetro en la hojarasca indica si la humedad se mantiene.

ILUMINACIÓN Y UVB

Se considera una especie diurna, pero se mantiene a la sombra y en la hojarasca y se ve sobre todo a primera y última hora del día. Usa una luz débil que no caliente, por ejemplo LED o un tubo fluorescente, y mantenla encendida unas 12 horas en verano y 10-11 horas en invierno. Evita los focos, porque calientan y secan el terrario. La noche debe ser oscura.

La especie no tiene una necesidad conocida de UVB y pasa la mayor parte del tiempo a la sombra. Un tubo UVB muy débil sobre uno de los extremos es opcional. En ese caso, procura que haya abundante sombra y escondites, para que el animal pueda evitar la luz.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

En la naturaleza el gecko se alimenta sobre todo de pequeños artrópodos como colémbolos, y también toma moscas de la fruta, tanto larvas como adultas. Esto encaja con su tamaño: el alimento debe ser más pequeño que la cabeza del animal. Para los adultos sirven colémbolos, pequeñas moscas de la fruta (*Drosophila melanogaster*), pequeñas cochinillas y grillos recién nacidos; para las crías, sobre todo colémbolos y las moscas de la fruta más pequeñas.

Un animal tan pequeño no tiene grandes reservas, así que ofrece alimento a diario o cada dos días y procura que haya siempre colémbolos en el sustrato. Un sustrato bioactivo con una población de colémbolos resuelve buena parte del trabajo. Espolvorea ligeramente las moscas de la fruta con calcio y vitamina D3, y usa el polvo vitamínico con moderación. Observa al animal: una cola gruesa y redondeada y un comportamiento activo indican que come lo suficiente.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

El gecko es rápido, tímido y muy pequeño, y no debe manipularse. Puede escapar por aberturas mínimas, y hasta un roce leve puede dañarlo. Mantén el terrario cerrado y hermético y trabaja con calma en el sustrato. El animal pasa mucho tiempo escondido en la hojarasca, por lo que puede ser difícil de ver, pero es normal.

En la naturaleza se defiende de las hormigas de fuego retorciéndose y golpeando con las patas y la cola, y puede desaparecer entre las hojas en un instante. Tanto los machos como las hembras son agresivos con otros adultos, así que mantén una pareja o un solo animal por terrario y no pongas nunca dos machos juntos. Vigila a los animales que se esconden todo el tiempo o dejan de comer, porque puede ser señal de estrés.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los sexos se distinguen fácilmente por los colores. El macho tiene la cabeza coloreada, que puede ir de azulada a naranja amarronado, y ningún dibujo nítido en la garganta. La hembra tiene un patrón de cabeza rayado o interrumpido y una mancha marcada en los hombros con ocelos claros. Los machos llegan a ser algo mayores que las hembras. Se desconoce la edad de madurez sexual, así que espera a que estén completamente desarrollados antes de juntarlos para la cría.

APAREAMIENTO

La especie es rara en la afición y no se conoce ningún ritmo estacional ni reposo invernal en la cría. En las especies emparentadas de Puerto Rico la cría es sencilla: una pareja bien alimentada en un terrario con muchos escondites se reproduce sin ayuda especial, y basta con acortar un poco la luz en invierno. Vigila que no se acose a la hembra.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone un solo huevo cada vez, pero lo repite varias veces al año, como es típico del género. El huevo es pequeño, blanco y de cáscara dura. En las especies emparentadas de Puerto Rico, una hembra bien alimentada pone un huevo cada 20-30 días. Les gusta poner los huevos en tallos huecos de plantas, por ejemplo tallos secos de reynoutria japonesa, así que conviene colocar algunos de pie. Mira también en la hojarasca y bajo la corteza y las piedras.

En las especies emparentadas los adultos no persiguen a las crías, por lo que los huevos pueden quedarse en el terrario. Solo debes moverlos si es necesario.

INCUBACIÓN

Los huevos eclosionan probablemente a los 80-90 días a 26-28 °C; las cifras están tomadas de *Sphaerodactylus elegans* y *Sphaerodactylus torrei*. Si hay que mover el huevo, mantenlo en la misma posición y colócalo en una cajita con vermiculita o fibra de coco húmeda. El aire de la caja debe ser húmedo, para que el huevo no se seque. Las crías recién nacidas son especialmente vulnerables a la desecación, y se cree que en la naturaleza ayuda que la eclosión coincida con un periodo más fresco y húmedo.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías recién nacidas son extremadamente pequeñas y se desecan con facilidad. Colócalas en una cajita hermética de aproximadamente 1 litro con un sustrato húmedo de fibra de coco o sphagnum y hojarasca, y pulveriza a diario. El primer alimento son colémbolos y las moscas de la fruta más pequeñas, que deben estar disponibles en todo momento. Mantén a las crías separadas de los adultos. En las especies emparentadas las crías pueden criarse en pequeños grupos, pero separa a los animales si aparece tensión.

Salud y errores frecuentes

La mayoría de los problemas se deben a condiciones incorrectas, y los errores típicos son:

- Terrario demasiado seco. El cuerpo es tan pequeño que el animal se deseca rápido. Letargo, ojos hundidos y piel arrugada son signos de deshidratación.
- Demasiado calor. La pérdida de agua aumenta con la temperatura, y un calor superior a 27-28 °C es arriesgado. No coloques nunca el terrario al sol.
- Mala ventilación y sustrato mojado y estancado, que provocan moho y problemas de piel.
- Alimentación incorrecta: presas demasiado grandes o de un solo tipo. Da alimento pequeño y variado.
- Animales debilitados tras largos transportes. Los animales recién comprados pueden estar deshidratados y deben pasar enseguida a un terrario húmedo.

El animal es demasiado pequeño para tratarlo uno mismo. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el gecko adelgaza, permanece aletargado a la vista todo el día o no come.

Leer más: Hibernación y estaciones

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.